Errante

by ChioGravits

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Jack Frost
Pairings: Hiccup/Jack Frost
Status: Completed
Published: 2014-05-31 16:36:05
Updated: 2014-05-31 16:36:05
Packaged: 2016-04-26 18:56:11
Rating: T
Chapters: 1
Words: 7,620
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿De verdad lo odias? Â¿Fue un mentiroso? Â¿Te mintiÃ³? â€”sus ojos se mantuvieron fijos a ella y la fÃ©mina suspirÃ³, viendo entonces la desdichada tumbaâ€”. Yo soy quien te odia, pero tÃº eres el gran idiota â€”soltÃ³ una risa por lo bajoâ€”. Ã‰l decidiÃ³ amarte, deberÃ-as estar feliz. /â€”Pero estÃ¡ muerto. /â€”Lo sÃ©, era humano, creÃ- que eras mÃ¡s inteligente.

Errante

**AtenciÃ³n: **Contenido homosexual; yaoi/BL/Slash/etc. HomofÃ³bicos, abstÃ©nganse de leer y busquen algo de su agrado, Â¿sÃ-? Gracias~ A los demÃ¡s, Â¡disfruten!

Discleimer: NingÃºn personaje me pertenece, todos son propiedad de DreamWorks, junto a William Joyce y Cressida Cowell. Esta historia es mÃ-a, escrita sin fines de lucro.

Advertencia: Para todas aquellas/os que aman e idolatran esta pareja; advierto contenido algo, espero, sensible y, si tengo suerte y talento, tal vez haga llorar a unoâ€¦ tal vez.

* * *

><p>Errante

* * *

><p>.<p>

"En el camino de un caminante errante siempre hay un destino final y distante."

~RubÃ©n D. Sequera

.

* * *

><p>.<p>

â€”Â¡No lo entiendes!

â€”Â¡No! â€”el dragÃ³n oscuro solo mantenÃ-a sus ojos fijos en las dos siluetas que divisaba en la cima de la colina. El sol brindaba tan poca calidez que prontamente serÃ-a cubierto por las nubes que se formaban a la distancia. El terror de su jefeâ€”. Â¡TÃº eres el que no entiende! Â¡Solo escÃºchame un minuto, Jack!

El aludido ni siquiera lo notÃ³, mirÃ¡ndolo mÃ¡s que enfadadoâ€”. Â¡CÃ¡llate! Â¡No lo entiendes! â€”su Ãºnica acciÃ³n fue girarse sobre sus talones y caminar hacia un Ã¡rbol, donde volviÃ³ a cubrir su cabeza con la capucha, desviando la miradaâ€”. Â¿Y quÃ© importa lo que yo sienta?

El castaÃ±o se mantenÃ-a en pie, con sus prontos veintiÃºn aÃ±os. Su ceÃ±o estaba fruncido pero su expresiÃ³n solo pintaba la de un hombro totalmente confundidoâ€”. Jack, Â¿quÃ© es lo que te perturba tanto? Me has ignorado por dÃ-asâ€¦

Lo vio morderse el lado interno de sus mejillas, haciendo un hoyuelo en las mismas, por la acciÃ³n, del lado exteriorâ€”. Dije que no lo entenderÃ-as. TÃº no lo entiendes.

â€”Â¿Â¡No entiendo quÃ©, Jack!? â€”Se frustrÃ³ al verlo guardar silencio, apretando los puÃ±osâ€”. Entonces explÃ-came. Ã¿QuÃ© es lo que no entiendo?

â€”Â¡Tarde o temprano vas a crecer! â€”abriÃ³ sus ojos, viendo la pose exasperada que habÃ-a tomado el albino tras gritar aquello. Las orejas del dragÃ³n se mantenÃ-an en alto pero el silencio reinaba en un ambiente atroz donde quebrÃ³ el sonido. Ni el aire se dignaba a aparecerâ€”... MÃ¡s de lo que ya lo hiciste... â€”el espÃ-ritu se mordiÃ³ el labio inferior en cuanto su voz comenzÃ³ a temblar. El vikingo, por su parte, parecÃ-a no reaccionarâ€”. CrecerÃ¡s, te volverÃ¡s un adulto, tendrÃ¡s una familia, harÃ¡s tu vida, la vida que DEBES hacer, y yo solo me volverÃ© una figura en blanco junto al resto de tus memorias... â€”Al inclinar su cabeza, Hiccup pudo ver el brillo amago del descenso de las lÃ¡grimas en las mejillas que ahora habÃ-an tomado un color rosadoâ€”. Como todo lo demÃ¡s...

Se acercÃ³ a paso lento, procurando ser cauteloso al ir acotando distancia, evitando tener una imagen del mayor escapando en el cielo gris. Lo recubriÃ³ con sus brazos por detrÃ¡s, sin dejarle la posibilidad de irse, o siquiera intentarloâ€”. Deja de ahogarte con una gota de agua, â€”lo vio con seriedad cuando aflojÃ³ el agarre y el mÃ¡s bajo se volteÃ³, indagando con la mirada. Lo tomÃ³ del mentÃ³n con cautela y lo obligÃ³ a dirigirle respectivamente la miradaâ€”. Dijiste, "la vida que debes tener"â€¦ â€”Los orbes verdes buscaron en los azules alguna escapatoria de aquellas palabrasâ€”. Â¿Y quÃ© si no quiero esa vida?, Â¿si quiero pasar el tiempo que me queda contigo? Soy un vikingo, recuerda eso, no voy a llegar a vivir tanto... â€”acariciÃ³ su mejilla, limpiando sus lÃ¡grimasâ€” Jack, sÃ-, he crecido y veme... Sigo creyendo en ti y mÃ¡s que eso... TÃº lo sabes perfectamente, â€”le quitÃ³ la capucha, con la Ãºnica

intenciÃ³n de verlo mejor. Lo abrazÃ³ con fuerza contra sÃ-, sin dejar que huyera al percatarse del amago de Ã©sta acciÃ³nâ€”. No puedo olvidar lo que siento por ti, han pasado cinco aÃ±os desde eso y heme aquÃ-... â€”lo vio a los ojos una vez mÃ¡sâ€”. Siempre creerÃ© en ti, puede que crezca pero no quiero la vida que debo tener... â€”sonriÃ³ de ladoâ€”. Quiero estar contigo la vida que me queda...

"El tiempo que me queda."

"Lo que me queda de vida."

"La vida que me queda."

Â¿Por quÃ© tienes que repetir eso tantas veces? Â¿Acaso no confÃ-as en lo que dices?

Lo vio por demÃ¡s enmudecido, sin cesar sus lÃ¡grimas a pesar de todo. SollozÃ³ y lo empujÃ³, alejÃ¡ndose de Ã©l y abrazÃ¡ndose a sÃ- mismo, siendo esa su Ãºnica contenciÃ³nâ€”. P-Pero yo no... n-no quiero... v-verte morir... No quiero ver el final de esto, Â¡no quiero!

El castaÃ±o frunciÃ³ ligeramente el ceÃ±o, apretando los puÃ±os con fuerzaâ€”. Tu mismo le estas poniendo final al apartarme asÃ-... â€”Solo se acercÃ³ a Ã©l presurosamente, consiguiendo sÃ³lo que se alejara aÃºn mÃ¡sâ€”. Falta para que ocurra, deja de atormentarte...

Jack contuvo la respiraciÃ³n, apretando sus manos sobre sus propios brazos, cerrando sus ojos con fuerza al no poder dejar de llorar. SonriÃ³ de una forma quebrada, aspirando aquella sensaciÃ³n a llovizna presenteâ€”. Â¿QuÃ© harÃ¡s?... â€”el jinete temblÃ³ al escucharlo hablar; tambaleanteâ€”. DÃ©cadas de mi existencia pasaron volando, Â¿y piensas que esta vez no serÃ¡ diferente? â€”ahogÃ³ un sollozo y se encorvÃ³ de una forma caso dolorosaâ€”. No q-quiero ver cÃ³mo t-tu luz cambie de c-color... No quiero ver eso...

Hiccup desviÃ³ sus ojos al suelo, endureciendo la miradaâ€”. No me engaÃ±o, sÃ© que eso va a suceder pero prefiero disfrutar del momento que tengo aquÃ- y ahora que amargar todo y deprimirme por lo que ocurrirÃ¡ despuÃ©s... â€”SuavizÃ³ la mirada, volviendo a acercarse, esta vez mÃ¡s tranquilo, y logrÃ³ estirar su mano, acariciando sus hebras blanquecinasâ€”. Â¿Tu quÃ© harÃ¡s?, Â¿me mantendrÃ¡s de lado y menospreciÃ¡ndome para terminar con el mismo final, sÃ³lo que amargado y furioso conmigo mismo por no haberte detenido, por no haberte ido a buscar? â€”apretÃ³ la mandÃ-bulaâ€”. Â¿Quieres que pase lo que me resta de vida sumergido en mi depresiÃ³n por el hecho de haberte dejado ir?... Â¿Eso quieres?...

El de ojos celestes se mordiÃ³ el labio inferior con fuerza, sintiendo cÃ³mo lo apresaba contra Ã©l de un momento a otro, siendo rodeado por brazos tibios, sintiÃ©ndolo cercaâ€¦ cosa que querÃ-a; sin embargoâ€¦â€”. No quieroâ€¦ amar algo y que se vayaâ€¦ â€”se ocultÃ³ inevitablemente al demostrar sus lÃ¡grimasâ€”. Pasaremos TU vida juntos; luego morirÃ¡s, te irÃ¡s, todos se irÃ¡n y yo seguirÃ© aquÃ-â€¦ Â¡Yo seguirÃ© aquÃ-!... Esperando algo, a alguienâ€¦ Â¡Alguien que no vendrÃ¡ nunca porque ya no existirÃ¡!

Las orejas del dragÃ³n se movieron y el reptil levantÃ³ un poco la

mirada al escuchar un sonido. Un sonido que retumbÃ³ en eco en aquel desolado lugar.

â€”Â¡Reacciona de una vez! â€”el moreno lo tomÃ³ de los hombros, sacudiÃ©ndolo un par de vecesâ€”. Â¡Deja de encerrarte en eso!, si lo pones asÃ- entonces que nadie se enamore porque al final Â¡todos vamos a morir! â€”apretÃ³ el agarrÃ© sin llegar a lastimarloâ€”. Si no quieres amarme entonces solo dime eso y Â¡me irÃ©! â€”su labio temblÃ³, solo viÃ©ndolo fijamenteâ€”. Pero no me pidas que te olvide, porque no lo puedo hacer... â€”albergÃ³ sus mejillas con las manos, viendo los ojos azules que no podÃ-an demostrar aÃºn mÃ¡s sorpresa y completo shock por lo que acaba de suceder. Ã‰l se mantenÃ-a firmeâ€”. Jack, no quiero olvidar ni dejar de amarte... Si no quieres amar a alguien que tarde o temprano morirÃ¡, yo no te detendrÃ© aunque tarde o temprano irÃ© a buscarte...

El albino abriÃ³ sus ojos, completamente perplejo al haber recibido el contacto brutal a su rostro, temblando mientras mÃ¡s lÃ¡grimas caÃ-an. Lo veÃ-a hablar, moverlo casi de forma desesperada. SintiÃ³ cÃ³mo sus piernas temblaban, terminando por ser sostenido Ãºnicamente por las manos vikingas, partiendo en llanto abiertamente, sin importarle nada. DespuÃ©s de todo, cada camino llegaba al mismo lugar.

Brazos nuevamente lo rodearon con fuerza, escondiÃ©ndose un rostro en su cuello, ocultando las lÃ¡grimas que amenazaban con salir de ojos vivosâ€”. S-Solo dime que hago, Jack... â€”se aferrÃ³ a Ã©l mientras las lÃ¡grimas comenzaban a recorrer sus mejillas.

Salado.

ConocÃ-a demasiado bien esa sensaciÃ³n, ese sabor.

Jack pudo percatarse de la humedad de sus lÃ¡grimas, sintiendo pinchazos y punzadas al corazÃ³n que se encontraba en su interior y creyÃ³ muerto por tanto tiempo. Se aferrÃ³ a Ã©l con fuerza, con todo lo que pudo, mordiendo su ropa como si asÃ- fuese suficiente para que no lo alejasen de Ã©lâ€”. Te amo... â€”el respiro puro fue una pausa necesariaâ€”. N-No quiero que me dejes, Â¡no quiero que te vayas!

DejÃ³ escapar una exaltaciÃ³n ahogada cuando los brazos lo soltaron y las manos lo empujaron hacia atrÃ¡s, teniÃ©ndolas luego en sus mejillas. El contacto de los labios cÃ¡lidos sobre sus presentes frÃ-os hizo que cada resistencia se desechara por completo. No dejÃ³ libertad a sus pÃ¡rpados para caer, siÃ©ndole imposible acatar esta orden a las lÃ¡grimas, mismas que cayeron en todo momento. Su pÃ³mulo izquierdo habÃ-a tomado un tono poco mÃ¡s oscuro que su piel y aÃºn picaba. Las luces verdes, tal cual los bosques que se apagaban con la naciente tormenta, no dejaban de verlo. Y Ã©l no podÃ-a sentirse mÃ¡s indeciso, terminando por cerrar sus ojos.

"_Por favorâ€¦ No me olvidesâ€¦"_

_.-_

* * *

><p>"No todo oro reluce ni toda la gente errante anda perdida"

~J. R. R. Tolkien.

* * *

><p>.<p>

ReÃ-r, sonreÃ-r, ser feliz. Â¿De quÃ© sirve? Los inviernos mÃ¡s frÃ-os y las noches mÃ¡s oscuras... ellos no son felices, y sin embargo, existen. El tiempo pasa, hay cosas que se van y otras que se quedan, para siempre. Pero, no hay mal que por bien no venga.

"...Mentirosos..."

Una silueta se encontraba sobrevolando los cielos, sintiendo el suave y refrescante apogeo de las nubes, embriagÃ¡ndose con esa sensaciÃ³n tan Ãºnica. Cabellos como hilos de las telaraÃ±as, brillantes y opacos al mismo tiempo, hebras pÃ¡lidas cual _nieve reciÃ©n caÃ-da del cielo_, como nieve reciÃ©n pisoteada en el suelo. Ojos azules renegados, zafiros sucios y golpeados, dÃ¡ndole un tono brilloso y cristalino, como un vidrio roto. Labios morados y lastimados, con apariencia intencional; manos heridas. Un cayado frÃ-o y seco, rodeado de pura escarcha grisÃ¡cea. Abrigo oscuro y pies descalzos.

Jack Frost; el invierno eternamente perdido.

Se detuvo, dejÃ¡ndose caer lentamente sobre la copa de un Ã¡rbol, un pino, aspirando dolorosamente el aroma tan agradable. Se mantuvo allÃ-, en medio de la noche, viendo con detenimiento la zona, sonriendo un poco, tembloroso, como si le doliera hacerloâ€”. Parece que estoy en una isla desolada en medio de la nada... â€”se bajÃ³ del Ã¡rbol, sintiendo el rocÃ-o de la noche humedecer la planta de sus pies, caminando por entre los Ã¡rboles, sin tardar mucho en que la isla comenzase a enfriarse, dejando que un poco de agua nieve cayera sobre ella.

"AsÃ- que... Treinta y un aÃ±os de eterna soledad... "

Bien dicen que la vida humana es tan larga y efÃ-mera dependiendo del contexto y punto de vista en que se vea. Ese tiempo no paso en vano para una isla, un continente, ni siquiera para el mundo y por sobre todo para los humanos.

Si las cosas cambian radicalmente en un aÃ±o, imagina como serÃ-an en mÃ¡s de treinta aÃ±os. Exactamente, ese fue el tiempo que habÃ-a transcurrido en Berk, y muchas cosas cambiaron. Personas se fueron, queridas o desconocidas dando paso a otras que nacieron y crecieron para darle vida a nuevos individuos, como un ciclo sin fin.
>Estos eran los pensamientos de un hombre que a comparaciÃ³n de otros se veÃ-a pequeÃ±o, pero era mÃ¡s fuerte de lo que se pensaba. Reluciendo su pierna de metal, cicatriz de una batalla ganada en el pasado. Chaleco de piel cafÃ©, con su ropa manga larga de verde opaco y una gruesa bota de piel animal. Cabello castaÃ±o oscuro resplandeciendo solo por hebras blanquecinas que cubrÃ-an parte de Ã©l; ojos verde bosque, profundos y en cierta manera vacÃ-os, con la faltante de algo, y una barba castaÃ±a cubriendo su rostro sin llegar a ser larga.<p>

Hiccup Haddock III, el actual jefe y lÃ-der de la aldea en Berk.

Se encontraba sentado sobre unas rocas cercanas a un lago, laguna, rodeado completamente por paredes de roca. La cala. Un lugar muy familiar para Ã©l, donde encontrÃ³, estudiÃ³ y entrenÃ³ al que sigue siendo hasta la fecha, su dragÃ³n y amigo Toothless. MÃ¡s que ser una mascota era eso justamente, su mejor amigo. Pero ese lugar no era especial solo por eso, la cuestiÃ³n de todo eso y que lo hacÃ-a venir aquÃ- cada noche desde que era joven, solo observando el agua, como si esperara a algo o alguien. SonriÃ³ al notar una leve escarcha caer. Esperando el invierno, Â¿la razÃ³n?, no la sabÃ-a. Antes lo odiaba, pero ahora...

No tenÃ-a idea del porque, ese sentimiento cambio ante aquella estaciÃ³n.

_"...Pareciera que Jokul Frosty__*****__ llegÃ³ temprano este aÃ±o... Â¿O no?"_

Los minutos pasaban, el viento corrÃ-a y golpeaba los Ã¡rboles como si asÃ- transmitieran el mensaje de dolor; un encuentro prÃ³ximo y posible.

La figura invernal simplemente caminaba por la hiedra, sintiendo sus pies hÃºmedos, y siendo consciente de que eso enfermarÃ-a a cualquier humano, no le importaba en lo absoluto. Ã‰l era diferente, lo habÃ-a sido desde hacÃ-a mucho tiempo atrÃ¡s.

Cuando abriÃ³ sus ojos.

Una sonrisa se deslizÃ³ por sus labios morados, viendo como un recuerdo viviente el precioso lago congelado, zona rodeada de paredes de piedra y tierra, creando un pozo, un pozo dÃ³nde se ahogaban sus recuerdos. Tal cual Ã©l. CurvÃ³ sus labios y observÃ³ el agua congelada, caminando hacia ella, suspirando levemente al tocar el hielo, cerrando sus ojosâ€”. Tiempo sin estar aquÃ-... Sigue siendo tan frÃ-o... â€”afirmÃ³ su cayado en su mano derecha, deslizÃ¡ndose por el lago, completamente solo, como cada dÃ-a hacÃ-a poco mÃ¡s de treinta aÃ±os.

Llevaba la cuenta, no podÃ-a olvidarlo.

â€”EstÃ¡ bien, de todas formas...â€”continuÃ³ deslizÃ¡ndose con lentitud, como si calmara sus penasâ€”. Nadie tiene por quÃ© querer a un niÃ±o congelado en el tiempo...

El lÃ-der de la aldea solo se quedÃ³ ahÃ-, observando el agua congelada a sus pies viendo su reflejo distorsionado por el hielo. El viento soplaba con insistencia y una brisa con escarcha pareciÃ³ formarse frente a sus ojos, congelando mÃ¡s la superficie del hielo en diversas formas que parecÃ-an danzar sobre Ã©l. Un baile melancÃ³lico pero seguÃ-a viÃ©ndose hermosamente a su parecer. SonriÃ³ ante la imagen tan bella y solo la siguiÃ³ con la mirada hasta toparse con una sombra o eso le parecÃ-a a Ã©l. LevantÃ³ la vista con lentitud y sus ojos se abrieron de sÃºbito al ver una figura delgada, oscura, cargando un cayado a su mano derecha y descalzo, caminando sin importancia sobre el hielo como si fuera tierra. Se veÃ-a difusa, pero era la silueta de alguien, joven a su parecer.

Sin pensarlo dos veces se levantÃ³ de su lugar, justo en la orilla del lago. Observando con atenciÃ³n cada uno de los movimientos del otro, una brisa escarchada que parecÃ-a provenir de Ã©l se hizo presente, solo atinando a cubrirse la cara con un brazo en protecciÃ³n ante el frÃ-o aire que soplaba. SintiÃ©ndose como puro aire invernal. Y fue cuando reaccionÃ³, solo llegando a articular un par de palabras que fueron no mÃ¡s que un susurroâ€”. Â¿Eres tÃº?... Jokul Frostyâ€¦

El espÃ-ritu del invierno silencioso solo pudo seguir danzando, aunque no lo hiciera realmente, deslizÃ¡ndose por el hielo como si ya fuese un reflejo innato, aunque asÃ- lo sentÃ-a. Literalmente, habÃ-a despertado con varios conocimientos de los cuales desconocÃ-a su origen, pero que amaba realizar. En esos momentos, no eran un hobby, solo una forma de desahogarse un poco mÃ¡s.

Y la escuchÃ³. Una voz. Una voz gruesa, grave y ronca, como la de un adulto real, pero con el aliento de un niÃ±o curioso. Se permitiÃ³ levantar la mirada, deteniÃ©ndose a mitad del lago, guiÃ¡ndola hacia la silueta que se encontraba del otro lado, ya en la orilla. Lo observÃ³ detenidamente, sin poder verlo con lujo de detalles, debido a la poca niebla que habÃ-a allÃ-, que poco a poco se fue disipando gracias a su viento, dejando todo en silencioâ€”. Prefiero... Jack Frost... â€”murmurÃ³, lo suficientemente audible. Lo observÃ³ con detenimientoâ€”. Â¿QuiÃ©n eres?

El vikingo se cubriÃ³ los ojos ante el viento helado y bajo los brazos al ver mÃ¡s despejado. La neblina se habÃ-a ido dejando en su lugar a la silueta de antes, mÃ¡s visible y detallada. Escuchando quedo pero perfectamente el nombre, abriendo los ojos en curiosidad, la misma curiosidad que le habÃ-a traÃ-do tantos problemas y cambios.

Por alguna razÃ³n le sonaba vagamente familiar.

Solo sonriÃ³, bajando los brazos apreciando mejor aquella silueta, figura que solo aparecÃ-a en los cuentos infantiles que a Ã©l mismo le habÃ-an contado y ahora Ã©l contaba a los niÃ±os en el gran salÃ³n al refugiarse del frÃ-oâ€”. Sonara extraÃ±o, desde que tengo memoria siempre he creÃ-do en tu leyenda... â€”no evitÃ³ reÃ-r ante su propio comentario, viendo a quien alguna vez fue un cuentoâ€”. Soy el lÃ-der de la aldea de Berk... Me llamo Hiccup Horrendous Haddock III, no es un gran nombre pero... Solo dime Hiccup.

ApretÃ³ su cayado, casi crujiendo como si fuese a romperse. El viento comenzÃ³ a cortar tajante, siendo solo otra prueba de sentimientos idos, algo encontrado; un encuentro inesperado.

_Y el hielo bajo sus pies se quebrÃ³, amagando con partirse y devolverlo nuevamente a las profundidades de ese lago, enterrando sus memorias, ahogando sus recuerdos, matÃ¡ndolo una vez mÃ¡s, lentamente. _

Lo observÃ³ con detenimiento, admirando cada uno de sus rasgos, llegando a ser realmente familiar, sin poder evitar el impulso de curvar sus labios en notable nudo internoâ€”. Â¿QuÃ© es lo que haces aquÃ-?â€”nuevamente, su voz sonÃ³ tal cual el hielo, siendo perfectamente frÃ-a como su mirada, encajando con su porteâ€”. Vete a casa, duerme y sigue tu vida... â€”Â¿Por quÃ© tanta crueldad? Â¿Por quÃ© tanta crueldad hacia Ã©l?â€”. Largo de aquÃ-...

Un escalofrÃ-o lo recorriÃ³ al escucharlo hablar, voz tan gÃ©lida como el mismo hielo que se comenzaba a resquebrajar bajo sus pies. Sus ojos chocaron con los suyos y mÃ¡s que demostrar frialdad era mÃ¡s bien tristeza y dolor, una mirada cargada de eso pero Â¿por quÃ©?

Fue cuando pudo apreciarlo mejor, sin nada de viento o neblina congelante a su alrededor. Cabello blanco cual nieve, ojos azules como zafiro de mirada apagada y piel pÃ¡lida cubierto bajo ese saco largo. Solo ellos dos en un ambiente aparentemente congelado en el tiempo y con las preguntas al aire que el otro le habÃ-a dicho.

Sin darle importancia a su tono tan lejano, se sentÃ³ de nuevo sobre la roca en la que se encontraba sin apartar la vista de lo que parecÃ-a una ilusiÃ³nâ€”. Todas las noches vengo aquÃ-, despeja mi mente...â€”vio hacia el cielo nocturno, mÃ¡s bien a la luna sobre ambos con una sonrisa tenue en el rostroâ€”â€¦ aunque siempre tengo la sensaciÃ³n de que espero a alguien... â€”solo se riÃ³ al recordar su Ãºltimo comentarioâ€”. AquÃ- entre nos, yo estaba antes de que llegaras... El que deberÃ-a irse eres tÃº si quieres tener una noche tranquila, aunque no hago mucho ruido. â€”suspirÃ³, llegando a sonreÃ-r con la vista aparentemente cansadaâ€”. No es por nada, pero parece que te molesta mi presencia...

El peliblanco solo lo observÃ³. No habÃ-a cambiado en nada, solo en apariencia, y parecÃ-a mÃ¡s tranquilo, alguien maduro... y tambiÃ©n cansado; cansado de los aÃ±os. DoblÃ³ sus pies, dejando de darle la espalda para poder verlo completamente, allÃ-, sentado, hablÃ¡ndole, luego de treinta y un aÃ±os. Se mordiÃ³ el labio inferior, como si estuviera meditando lo que dirÃ-a.

â€”Tu... â€”lo observÃ³ nuevamente, en completo silencio, mirÃ¡ndolo a travÃ©s de sus ojos azules cual piedra preciosa debajo de pÃ¡rpados ennegrecidos que parecÃ-an incluso sombreados intencionalmenteâ€”. No me recuerdas... Â¿verdad? â€”se balanceÃ³ con tranquilidad, viendo sus pies descalzos sobre el hielo firme del lagoâ€”. Supongo que... debiste haberte casado... y... debes ser padre ya... â€”suspirÃ³, casi creyendo estar hablando solo. CurvÃ³ sus labios y no levantÃ³ la mirada por miedo a que fuese solo obra de su cabezaâ€”. Â¿Me recuerdas...?

"_Por favorâ€¦ Dime que me recuerdasâ€¦"_

RegresÃ³ la vista al cielo, viendo por sobre todo a la luna con aire tranquilo a pesar del frÃ-o que se habÃ-a hecho presente por la presencia del otro.

SuspirÃ³ al escuchar atento sus palabras, desviando la mirada hacia Ã©l en completa curiosidad. Riendo por lo bajo y solo negando con suavidadâ€”Todo el que me ve me pregunta exactamente lo mismo... â€”despeinÃ³ su cabello, pasando la mano sobre este en movimientos lentos como si estuviera meditando su respuesta o repasando lo que habÃ-a dicho desde hace tiempoâ€”. Supones mal, nunca me case ni tuve hijos. â€”riÃ³ por lo bajo con cierto cansancio.

Â¿QuÃ©?

â€”Raro para ser el lÃ-der de una aldea, pero siempre que se presentaba la oportunidad... No pude o mÃ¡s bien... No querÃ-a. Algo

dentro me decÃ-a que no. Como si estuviera rompiendo una promesa o faltando a mi palabra... â€”se encogiÃ³ de hombros, regresando la vista a la figura en medio del lagoâ€”. Mi Ãºnico legado es el haber cambiado las cosas en mi hogar y que se siga respetando eso...

LevantÃ³ la vista intentando ver sus ojos sin Ã©xito alguno, esa figura se le hacÃ-a extremadamente familiar como su nombre, pero no recordaba del donde o porquÃ©â€”. No te recuerdo, pero siento que te conozco... Â¿Nos hemos visto antes?

"_SÃ-â€¦"_

Â¿PodÃ-a ser verdad? Lo mirÃ³ ante lo dicho, en completo silencio. Â¿Era eso cierto? SuspirÃ³, deslizÃ¡ndose finalmente, clavando cada trozo de hielo, caminando lentamente hacia Ã©l. Â¿PodÃ-a confiar otra vez?

Â¿Confiar para quÃ©?

Lo vio a distancia, curvando sus labios en solo un segundoâ€”. SÃ-, nos hemos visto... Pero es normal que no lo recuerdes, ya eres un adulto y yo te conocÃ- siendo joven... â€”parpadeÃ³ y se detuvo, justo en la orilla del lago, sin tocar tierra, clavando sus ojos en los opuestos. Una mirada de sÃºplica que se habÃ-a quedado impresa en sus ojos desde aquella noche en la que _su amado no volviÃ³ a verlo nunca mÃ¡s_â€”. SerÃ¡ mejor irme... â€”tomÃ³ firmemente su cayado, volteando, y alejÃ¡ndose de la orilla, queriendo desaparecer de una vez por todas. Como siempre debiÃ³ ser.

"_Noâ€¦"_

Sus palabras se clavaron en su cabeza sin entender bien el porquÃ© de ello. Al ver sus ojos un vago recuerdo, o sensaciÃ³n mÃ¡s bien, cruzÃ³ por su mente al verlo. Â¿Ã‰l le habÃ-a causado esa mirada?

â€”Â¡E-Espera! â€”verlo alejarse le creÃ³ ansia y solo pudo reaccionar a tomarlo del brazo por impulso, sorprendiÃ©ndose a sÃ- mismo que en realidad podÃ-a tocarlo.

No era una ilusiÃ³n.

CaminÃ³ sobre el hielo con torpeza, llegando a resbalarse por el impulso de sus acciones y un mal movimiento de su pierna metÃ¡lica, terminando ambos en el suelo, el arriba del espÃ-ritu con una mueca de dolor y el frÃ-o calando sus huesosâ€”. Ya estoy viejo para mi torpeza... â€”se quejÃ³ por lo bajo, callÃ¡ndose al instante, reincorporÃ¡ndose un poco sin llegar ni querer aplastarlo con su propio peso. Vio fijo sus ojos, que por alguna razÃ³n se le hacÃ-an demasiados conocidos y a la vez tan distantesâ€”. Si te conocÃ- antes, â€”acariciÃ³ su mejilla apenas posando los dedos sobre esta, con incredulidadâ€”. Â¿Por quÃ© ahora puedo verte y tocarte?...

Â¿CÃ³mo puedes saber?

Cuando sintiÃ³ el tacto en su brazo, su Ãºnico impulso fue alejarlo, aunque no pudo realmente. Lo sintiÃ³ resbalar, viendo cÃ³mo se acercaba a Ã©l y caÃ-a, Ã©l acompaÃ±Ã¡ndolo. Se quejÃ³ por lo bajo y

su respiraciÃ³n se cortÃ³ al verlo sobre Ã©l, como aquellos dÃ-as... y entonces cayÃ³ como un balde de agua frÃ-a, abriendo sus ojos ante el comentario de su vejez, mordiÃ©ndose el labio inferior con fuerza.

Y pudo sentir los temblores dentro suyo ante la caricia, doblando la mirada y cerrando con fuerza sus ojos, como si quisiera alejarlo, borrarlo, Â¡Ã©l no estaba! no tenÃ-a que estar ahÃ-...

â€”Siempre pudiste hacerlo... â€”temblÃ³, sin verlo. Su voz sonando cada vez mÃ¡s temerosaâ€”. Siempre pudiste hacer mÃ¡s que tocar...

"_Siempreâ€¦"_

Aquellas palabras le fueron tan extraÃ±as y distantes, pero algo le decÃ-a que todo eso era cierto. Por impulso o una costumbre revivida, delineÃ³ su labio inferior con el pulgar notando lo lastimado que Ã©ste se encontrabaâ€”. Jack... Â¿Te hice daÃ±o alguna vez? â€”sus reacciones y la forma como actuaba solo lo hacÃ-an pensar lo peor aunque estaba seguro que nunca se atreverÃ-a a lastimarlo, ni a Ã©l ni a nadie.

"_Ha dicho mi nombreâ€¦"_

Se levantÃ³ un poco quedando completamente arriba suyo sin tocarlo, con las manos firmes en el frÃ-o hielo intentando ver sus ojosâ€”. Tus ojos se me hacÃ-an tan familiares, pero han cambiado... Â¿No es cierto? â€”veÃ-a todo de Ã©l con la mirada perdida, algo ido. Acariciando su mejilla en apenas un roce, se sentÃ-a culpable y no sabÃ-a la razÃ³n.

â€”Siempre he esperado a que cayeran las primeras nevadas tal como me viste, nunca supe la razÃ³n o mÃ¡s bien no la recuerdo... â€”se perdiÃ³ en sus memorias intentando recordarlo, su presencia le era por demÃ¡s familiar, mÃ¡s aun que cuando se encontraba en la misma roca donde se sentaba todos los dÃ-as esperando por los primeros indicios del invierno. Esperando por Ã©l, lo sabÃ-a, pero, Â¿por quÃ©?â€”... Â¿TÃº lo sabes?...

"_Lo sÃ©â€¦ y tÃº tambiÃ©nâ€¦"_

Aquello fue mÃ¡s que suficiente para hacerlo temblar. SiguiÃ³ sin verlo, apretando la mandÃ-bula, como si asÃ- fuese suficiente como para no decir nada. No podÃ-a decirle nada.

EmitiÃ³ un ligero sonido que no tardÃ³ en convertirse en sollozo, transformÃ¡ndose en un llanto agÃ³nico. Poco le importÃ³ mostrarse asÃ-. En aquellos aÃ±os lo Ãºnico que hacÃ-a era vagar hacia cualquier lado y, cuando se cerciorase de estar completamente solo, llorar hasta que sus ojos no pudiesen mÃ¡s. Los cerrÃ³ con fuerza; lÃ¡grimas congeladas cayendo de sus ojos, oprimiendo su corazÃ³nâ€”. AlÃ©jate de mÃ-...â€”su voz se quebrÃ³â€”. No podemos estar juntos... Nunca pudimos, menos ahora...

"_Por favorâ€¦ Que alguien me detengaâ€¦"_

Se congelÃ³ en su lugar al verlo reaccionar asÃ-. Una punzada dolorosa de tristeza y culpabilidad atravesÃ³ su pecho al escucharlo llorar asÃ- y congelÃ¡ndose al terminar de procesar sus palabras.

Â¿Estar juntos antes?, Â¿juntos ahora?

Su expresiÃ³n fue de completa confusiÃ³nâ€”. Â¿Estuvimos juntos?... â€”se quedÃ³ congelado, intentando procesar aquello, simplemente no era posible pero todo encajaba. De alguna forma. O bien querÃ-a que encajase de esa manera. SintiÃ³ el miedo recorrerlo con solo verlo, ver su expresiÃ³n. Se veÃ-a como alguien roto por dentroâ€”. Â¿Por quÃ© no te recuerdo? â€”vio sus ojos sin llegar a separarse. No podÃ-a, no querÃ-aâ€”. Â¿QuÃ© fue lo que te hice?

"_Â¿QuÃ© fue lo que hizo?..."_

Lo conociÃ³, lo enamorÃ³, le dio todo lo que nadie jamÃ¡s quiso darle, estuvo a su lado cuando todos los ignoraban, cuando lo traspasaban, estuvo en sus lÃ¡grimas y sus sonrisas, estuvo allÃ-, para Ã©l, con Ã©l, por Ã©l.

Solo mantuvo sus ojos cerrados con fuerza, su cuerpo atravesando demasiadas emociones y sorpresas, aÃºn reprimidas. JadeÃ³ en un sollozo y solo se encogiÃ³ debajo suyo, sin querer verlo otra vez. De ser asÃ-, volverÃ-a a caer. Y no querÃ-a otra desilusiÃ³n.

â€”Crecer... eso fue lo que hiciste...

.

* * *

><p>"Â¿Puedo besarte?... AsÃ-, tal vez, puedas fingir que realmente sabes quiÃ©n soy y que jamÃ¡s te olvidaste de mÃ-â€¦"

* * *

><p>.<p>

La risa emanÃ³ de los labios rosados del espÃ-ritu del invierno, cuyo cuerpo invisible para los demÃ¡s sobrevolaba el ocÃ©ano rumbo a la isla que veÃ-a acercarse cada vez mÃ¡s y mÃ¡s. La oscuridad acechaba pero sabÃ-a que ese no era problema para aquel a quien querÃ-a ver.

HabÃ-an pasado ocho meses, y regresaba de hacer su labor.

Poco a poco, muy lentamente, se dejÃ³ caer hacia la zona que tanto conocÃ-a y que iba enfriÃ¡ndose a medida que descendÃ-a. La cala, cuya espera solo anunciaba su ahora llegada. SonriÃ³ ampliamente cuando sus pies pisaron el ahora hielo que recubrÃ-a la superficie del lago y echÃ³ un vistazo a su alrededor. Nada. SuspirÃ³ y juntÃ³ sus manos, a la par que sostenÃ-a su callado, recubriendo en poco tiempo cada rincÃ³n de la isla con espesa y blanca nieve. Espero un momento, en silencio.

Nada.

Su expresiÃ³n pasÃ³ de diversiÃ³n a mostrar extraÃ±eza y confusiÃ³n. Y prontamente todo eso se transformÃ³ en preocupaciÃ³n.

Se deslizÃ³ rÃ¡pidamente hacia la orilla del lago y no tardÃ³ en

emprender vuelo hacia el sector poblado de aquella masa de tierra. _Por favor dime que no te ha pasado nada._

Y a pesar del panorama que esperÃ³ encontrar, una celebraciÃ³n se ejercÃ-a en el Gran SalÃ³n, que parecÃ-a no desistir a pesar del frÃ-o. Sin embargo, todo aquello fue un peso a sus hombros que no supo definir entre ansias buenas o malas. Â¿ExistÃ-an de esas? No sabÃ-a, pero no le apetecÃ-a descubrirlo.

Mucho antes de pensar, una cabellera marrÃ³n pasÃ³ a unos metros de Ã©l, caminando en direcciÃ³n opuesta y con varias cosas en brazos; armas astilladas o desfundadas. Sus ojos desplegaron emociÃ³n, sin tardar en sonreÃ-r.

Ansias buenas, definitivamente.

â€”Â¡Hiccup! â€”gritÃ³, dando ligeros saltitos en el lugar, esperando se girase a verlo. Sin embargo, no lo hizo.

Sus pies pisaron la tierra mojada y casi recubierta por blanco, ya sin emitir sonido alguno. El vikingo menor habÃ-a entrado a la fragua y no habÃ-a vuelto a salir. Algo dentro suyo tenÃ-a la esperanza de que se asomase siquiera para llamarlo mÃ-nimo en un susurro o una seÃ±a â€”cosa que hacÃ-an para que no lo creyeran loco hablando soloâ€” pero no lo hizo.

Hiccup no lo hizo.

* * *

><p>"SÃ©â€¦ que te conozco peroâ€¦ no puedo recordarteâ€¦"

"_Un dÃ-a... yo... fui a buscarte. C-Cuando lleguÃ©... te vi caminando hacia la fragua...Te llamÃ©... como lo hacÃ-a siempre... pero no volteaste a verme. PensÃ© que... disimulabas, para que no te creyeran un demente por hablar solo, pero... cuando te quedaste solo... te hablÃ©... t-te gritÃ©, te quise tocar... y mi mano te atravesÃ³. F-Fue entonces que s-supe que... y-ya no me veÃ-as... y-ya no sabÃ-as que existÃ-a... Hi-hice todo para que volvieras a verme... Lo hice todo... Pero tu... t-tu solo..."_

"â€¦ _No lo hiceâ€¦"_

* * *

><p>.<p>

â€”Que sea nuestra noche, Jackieâ€¦

Se quedÃ³ perdido en su mirada, zafiro, pero era de un color diferente. No era para nada frÃ-o y se asemejaba mÃ¡s al de los dibujos que habÃ-a hecho de Ã©l hace aÃ±os. AcariciÃ³ su mejilla, descendiendo hasta llegar a su pÃ¡lida piel reciÃ©n descubierta, emanando un frÃ-o agradable para Ã©l. No supo cuanto tiempo se quedÃ³ asÃ-, admirÃ¡ndolo en silencio hasta que su cuerpo actÃºo por sÃ- solo, apoderÃ¡ndose de sus labios, besando intensa y profundamente.

Y cuando estuvieron asÃ-, lo mirÃ³. Lo mirÃ³ como lo miraba hacÃ-a

mucho tiempo atrÃ¡s. Lo mirÃ³ con amor, sin pena ni tristeza, sÃ³lo amor. El amor que le tenÃ-a. SintiÃ³ sus ojos aguarse al momento en que lo besÃ³, reviviendo sensaciones y emociones olvidadas. Se dejÃ³ vencer por el calor.

Sus manos se aferraron a sus hombros tan anchos y grandes, sintiendo el cuerpo ajeno sobre el suyo, en lo que arqueaba su espalda y tocaba el pecho opuesto, sintiendo el disparejoâ€". Hiccupâ€¦ me acabas de llamar Jackie... â€"sonriÃ³ con un tenue rubor, dejÃ¡ndose caer a la cama.

Solo pudo suspirar ante el contacto, aferrÃ¡ndose a su cintura sin pudor alguno, delineando su piel de mÃ¡rmol con la yema de sus dedos. Escuchar su nombre en sus labios nuevamente era tan reconfortante. DescendiÃ³ por su barbilla llegando a su cuello, donde no hizo otra mÃ¡s que degustarlo. Degustar todo de Ã©l, reviviendo sensaciones.

Se separÃ³ apenas para verlo a los ojos y sonreÃ-r con una mirada similar a la suya. Sentimiento latente que despertaba poco a poco. Lo acercÃ³ mÃ¡s a Ã©l, susurrando en sus labios sin quitarle la mirada de encimaâ€". Siempre fuiste mi Jackie, eso nunca lo olvidÃ©â€¦ â€"VolviÃ³ a apoderarse de sus labios sin darle tiempo de responder. Acariciando, recorriendo su cuerpo con las manos. Siguiendo cada tramo y curva por sÃ- solo; su cuerpo moviÃ©ndose a inconsciencia. Sabiendo perfectamente cÃ³mo y dÃ³nde tocar.

Â¿Por quÃ© era como si estuviese viviendo un sueÃ±o? A la larga, habÃ-a pensado que tal vez lo era, o una alucinaciÃ³n o, probablemente, estuviese muerto y ese era su sueÃ±o eterno.

No lo sabÃ-a.

â€"Eres el Ãºnico al que dejo usar ese diminutivo... â€"por esa razÃ³n, por no saberlo, solo se dejaba ser. Manos tomando su cuerpo y controlÃ¡ndolo como si fuese un simple juguete. Ã‰l era consciente de eso, pero no lo impedÃ-a.

Los minutos pasaban, entre jadeos y gemidos de cada tanto, aferrÃ¡ndose a su amplia espalda, sintiendo cÃ³mo lo tocaba, como antes, justo como antes; y no lo sentÃ-a diferente. Sus labios unidos en un beso tan pasional que de un momento sÃºbito a otro casi fugaz, se habÃ-a transformado en una acciÃ³n por demÃ¡s obscena. El chasquido que escuchaba cada vez que se besaban, e incluso el contacto tan hÃºmedo en su boca, lo habÃ-a comprobado.

No importaba cuanto era el tiempo que llevaba haciendo eso. Sentirlo era lo Ãºnico que querÃ-a hacer.

DegustÃ³ sus labios hasta dejarlos hinchados, de una tonalidad azulada que solo, a su ver, daban ganas de besarlo aun mÃ¡s y con mayor intensidad. Y asÃ- lo hizo. SeparÃ¡ndose solo cuando el aire le faltaba recuperÃ¡ndolo poco despuÃ©s.

Sus manos se deshicieron del resto de las molestas ropas, dejando una vista entera y sin obstrucciÃ³n de su cuerpo. Abandonando sus labios para bajar por su cuello y barbilla hasta su pecho, besando y lamiendo, mordiendo de vez en cuando porciones de su piel. Degustando, recordando cada centÃ-metro de su piel como si no hubiera maÃ±ana. Tal vez no lo habrÃ-a.

Sus manos acariciando mÃ¡s allÃ¡ de su cintura, deslizÃ¡ndose por las piernas tan delgadas del albino, aferrÃ¡ndose con fuerza. Marcas azuladas asomÃ¡ndose por su piel que solo lo incitaban a continuar.

AÃ±os de no recordarlo; aÃ±os de no sentirlo; aÃ±os de extraÃ±arlo que iba a desquitar esa noche.

Se sentÃ-a una quebradiza hoja otoÃ±al siendo azotada por el viento del invierno naciente, como solÃ-a suceder con las que soportaban hasta el solsticio.

Sus manos buscaban desesperadamente atenerse a algo. En ese preciso momento, lo Ãºnico que calificaba aceptable, ese "algo", eran los hombros o brazos del vikingo, ya adulto, sobre Ã©l. Ante cada trato o beso, arqueaba la espalda en un jadeo, suspiro o gemido; no importaba, era Ã©l, lo podÃ-a sentir. Lo sentÃ-a perfectamente.

CerrÃ³ sus ojos con fuerza, gimiendo por la acalorada sensaciÃ³n de sentir su pecho helado tocar el mÃ¡s ancho y moreno, siendo luego empujado y aplastado cuidadosamente contra la cama de madera.

El calor allÃ- era insoportable, a pesar de hacer tanto frÃ-o.

No rechazÃ³ los labios que lo buscaban cada tanto, casi comenzando a gustarle esa sensaciÃ³n picuda de besarlo, sintiendo la barba castaÃ±a entre beso y beso; no, realmente no le molestaba en absoluto, era una sensaciÃ³n tan adulta que le daba esa tÃ-pica imagen de estar haciendo algo mal y prohibido. Y lo sentÃ-a muy a gusto.

â€”Â¿Vasâ€¦ a dejarme otra vezâ€¦? â€”gimiÃ³.

* * *

><p>"Nuncaâ€¦"

* * *

><p>.<p>

La sangre ardÃ-a en su cuerpo â€”aunque claro, esto era sÃ³lo metafÃ³rico puesto que sangre no era justamente lo que se hallaba en su cuerpoâ€”, su ceÃ±o era lo Ãºnico que se arrugaba continuamente y no podÃ-a controlar la espantosa expresiÃ³n de odio que podÃ-a estar expresando en ese momento.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-?

Sus ojos azules vieron en rabia a los opuestos, escuchando los pasos que la figura daba por toda la casa y la brisa gÃ©lida que sentÃ-a cada vez que lo traspasaba. SiguiÃ³ su andar, persiguiÃ©ndola por cada habitaciÃ³n hasta que estuvieron finalmente en el cuarto mÃ¡s amplio y memorable.

â€”Â¡Deja de hurgar! Â¡Le dirÃ© a Hiccup y no estarÃ¡ nada contento contigo! â€”gruÃ±Ã³ al verse ignorado, claramente, y amagÃ³ con empujarla lejos pero no podÃ-a tocarlaâ€”. Â¡Astrid!

Â¡Largo!

â€”Â¿Por quÃ©â€¦? â€”se detuvo en seco, levantando la mirada hacia la mujer que yacÃ-a ahora sentada a la orilla de la cama del jefe de la tribu, el actual. Su expresiÃ³n pasÃ³ de enojo a confusiÃ³n, inclinando un poco la cabeza y entrecerrando sus ojos, como asÃ- todas sus dudas se fuesen a descubrir. La rubia elevÃ³ apenas el mentÃ³n y observÃ³ el techo con ojos que el albino no pudo describir en ese momento; o, simplemente, no supoâ€”. Â¿Por quÃ© a Ã©lâ€¦ y no a mÃ-? Â¿Por quÃ© Jack?

Oh.

â€”Cada dÃ-aâ€¦ mencionÃ¡ndolo, contÃ¡ndome lo maravilloso que esâ€¦ â€”sus delgados labios se curvaron en una sonrisa, levantando apenas las comisuras de los mismos. Ã‰l, por su parte, se mantuvo de pie en el lugar, observÃ¡ndolaâ€”. Eso me herÃ-a y aÃºn ahora lo sigue haciendo, pero yo no signifiquÃ© nada para ti, no con Ã©lâ€¦ Ahora deben estar juntos, imaginoâ€¦

â€”Claro que no, estoy aquÃ-. Delante de ti, escuchando algo que jamÃ¡s pensÃ© dirÃ-as. â€”marcÃ³ una sonrisa nerviosa, a sabiendas que no lo escuchaba. Acaba de regresar de otro corto viaje y lo que menos se esperÃ³ era encontrarse con ello.

Astrid jamÃ¡s se habÃ-a casado, al igual que el Ãºnico Haddock que quedaba en la aldea. Ella no habÃ-a tenido interÃ©s en formar una familia y se habÃ-a dedicado a ser pura y exclusivamente lo que era; una guerrera, la mejor de todas. Y ahora sabÃ-a por quÃ© habÃ-a tomado esa decisiÃ³n. Conservaba su belleza y no era algo que iba a cuestionar, pero ya no podÃ-a calcular sus aÃ±os, pues se la veÃ-a bastante cansada y las arrugas que se formaban a los lados de los ojos cuando cerraba Ã©stos delataban un poco.

Pero habÃ-a mÃ¡s; algo que ignoraba por completo.

DejÃ³ de pensar en ello cuando la vio levantarse y dar una lenta mirada a la habitaciÃ³n, antes de retirarse de la habitaciÃ³n.

Ã‰l permaneciÃ³ en el lugar, sujetando su cayado en su mano derecha y desviando la mirada hacia el suelo; sus pies descalzos. Aquello le habÃ-a dejado un extraÃ±o vacÃ-o en el estÃ³mago y su pecho ardÃ-a de una forma bastante molesta. Â¿Culpabilidad? QuizÃ¡. SentÃ-a que habÃ-a roto una posible familia y un amor que, sabÃ-a, hubiese sido eterno. Porque, al cabo, Hiccup habÃ-a dejado de mirar a Astrid para mirarlo a Ã©l.

Su cabeza comenzÃ³ a dar vueltas muy molestas. El remordimiento y la frustraciÃ³n; esa habitaciÃ³n estaba demasiado oscura y vacÃ-a para su gusto, aunque aÃºn podÃ-a oler el aroma salvaje que desprendÃ-an las escamas del dragÃ³n; sin embargo, ninguno de ellos se encontraba allÃ-.

Sus pies reaccionaron por si solos, siguiendo el camino que habÃ-a tomado la rubia para salir de la casa y finalmente verla a lo lejos, rumbo al bosque.

* * *

><p>.<p>

â€”Â¿Puedo besarte?... AsÃ-, tal vez, puedas fingir que realmente sabes quiÃ©n soy y que jamÃ¡s te olvidaste de mÃ-â€¦

Los orbes verdes parpadearon un momento y entonces el espÃ-ritu supo que habÃ-a dicho la tonterÃ-a mÃ¡s grande de su vida; le habÃ-a nacido la frase de lo profundo de su inconsciente.

El calor de las manos mÃ¡s grandes se asentÃ³ en sus hombros, y temblÃ³. Su aliento escaseÃ³ en ese corto lapso de tiempo y sus ojos se aguaron. Tal reacciÃ³n sÃ³lo tenÃ-a un justificante, y estaba seguro de saber la respuesta a aquello.
>SubiÃ³ la mirada hasta encontrarse con un hombre, un jefe, cuyos ojos albergan a un niÃ±o totalmente petrificado en el tiempo. Aunque Ã©se debÃ-a ser yo. Se humedeciÃ³ los labios, sintiendo nervios, y viÃ©ndose pequeÃ±o a comparaciÃ³n del otro, que tenÃ-a, quizÃ¡, uno de los corazones mÃ¡s grandes. La riqueza y el poder que no querÃ-a.<p>

â€”Puede sonar extraÃ±o peroâ€¦ â€”el castaÃ±o hablÃ³, el calor de su aliento pudo verse al exhalar. Su expresiÃ³n era indescifrableâ€”â€¦ soy yo el que quiere besarte desde hace un buen rato.

* * *

><p>.<p>

Las pisadas de las botas de la mujer quebraban las ramas en el suelo y el crujido de las hojas secas bajo sus pies; eso se escuchaba, tras el silencio. No sabÃ-a dÃ³nde iba o quÃ© hacÃ-a, pero con su llegada el invierno ni se presentÃ³, reinaba el naranja y el rojo.

Â¿Por quÃ©?

PasÃ³ saliva presurosamente y la siguiÃ³, completamente confundido.

Una ligera brisa de una presencia de humedad embistiÃ³ su rostro, ocasionando que cerrase sus ojos para luego abrirlos una vez mÃ¡s. Sus manos se cerraron en contra el cayado, abriendo sus ojos ampliamente, teniendo la imagen de la mujer delante suyo, de frente, viÃ©ndolo.

â€”Â¿QuiÃ©n eres tÃº?

Sus oÃ-dos zumbaron, siendo su primer movimiento el girar la cabeza para poder mirar atrÃ¡s y finalmente volver a verla. Sus labios temblaron y los presionÃ³, antes de emitir sonido alguno.

â€”Mi nombre es Jackâ€¦

â€”Â¿Jack Frost?

AsintiÃ³, inmÃ³vil.

â€”JamÃ¡s creÃ- en ti, â€”una punzada se presentÃ³ en su pecho e ignorÃ³ las intensas ganas que sintiÃ³ de llorar allÃ- mismo. Los ojos claros de la rubia se mantenÃ-an fijos en Ã©l; su personaâ€” pero Ã©l sÃ-, siempre hablando de ti. Te amaba.

â€”Â¿Amaba? â€”su voz se quebrÃ³, comenzando a nublÃ¡rsele la visiÃ³n ante las lÃ¡grimas que no iba a dejar salir. JamÃ¡s.

â€”Bueno, supongo que sigue haciÃ©ndolo, despuÃ©s de todo.

Â¿DespuÃ©s de todo?

Su mirada debiÃ³ de expresar algo pues la ajena parpadeÃ³ muy lentamente y bajÃ³ la mirada. Sus pies se movieron finalmente de su lugar y se hizo a un lado, permitiÃ©ndole al espÃ-ritu ver lo que allÃ- se encontraba.

El gris llegÃ³ a sus ojos, previo a ver grandes rocas. Los Ã¡rboles en ese espacio no existÃ-an y todo se encontraba en completo silencio y soledad. No habÃ-a nadie allÃ-, mÃ¡s que ellos. Hileras completas de rocas enormes cuyo frente tenÃ-a marcado un nombre; y su pÃ¡lpito se detuvo en ese instante.

Al final, la mÃ¡s grande, la mÃ¡s memorable.

â€”Hubo una guerra, la hubo desde siempre sÃ³lo que esperaron hasta que estuviÃ©semos desprevenidos. TenÃ-amos dragones pero, supongo que jamÃ¡s importÃ³. â€”la escuchÃ³ hablar pero no se girÃ³ a verla. Sus piernas sintieron la necesidad de moverse y sobrevolÃ³ todo el campo hasta estar frente a la Ãºltima. Sus ojos repasaron la zona y encontrÃ³ el nombre de Stoick The Vast en ella, dejando caer sus hombros. Fallecido hacÃ-a mucho tiempo, cuando Hiccup aÃºn era joven. DoblÃ³ la mirada hacia la otra roca junto a Ã©sa y observÃ³ el nombre de Val, aguÃ¡ndosele a la mirada una vez mÃ¡s.

Y tuvo miedo de girar hacia la derecha, deseando no haberlo hecho jamÃ¡s. Dos mÃ¡s yacÃ-an allÃ-, cubiertas por el rocÃ-o y la soledad. Se mordiÃ³ con fuerza el labio inferior y apretÃ³ el cayado en su mano. Y partiÃ³ a llorar.

â€”Â¡Eres un mentiroso! Â¡Un gran idiota! Â¡Te lo dije pero nunca quisiste escuchar, te odio! â€”gritÃ³, oprimiÃ©ndose en el lugar. El eco seguido del llanto.

â€”Â¿De verdad? â€”se silenciÃ³ de sÃºbito al escuchar la voz y se girÃ³, viendo nuevamente a la rubia. Ã‰sta se mantenÃ-a neutral, parecÃ-a no importarle su estadoâ€”. Â¿De verdad lo odias? Â¿Fue un mentiroso? Â¿Te mintiÃ³? â€”sus ojos se mantuvieron fijos a ella y la fÃ©mina suspirÃ³, viendo entonces la desdichada tumbaâ€”. Yo soy quien te odia, pero tÃº eres el gran idiota â€”soltÃ³ una risa por lo bajoâ€”. Ã‰l decidiÃ³ amarte, deberÃ-as estar feliz.

â€”Pero estÃ¡ muerto.

â€”Lo sÃ©, era humano, creÃ- que eras mÃ¡s inteligente.

ArrugÃ³ el entrecejo y prontamente limpiÃ³ su rostro, degustando el salado. Se mantuvo sentado en el suelo, con sus ojos fijos en la rocaâ€”. Desde que era un niÃ±o hasta hace unos meses, cuando volvÃ-a irme. JamÃ¡s dejÃ© de apreciarlo; todo lo que hacÃ-a provocaba que incluso llegase a quererlo un poco mÃ¡s cada dÃ-a. Y todavÃ-a lo amo, y lo seguirÃ© haciendo. Ã‰l hizo mucho mÃ¡s que verme.

Siempre habÃ-a podido hacer mucho mÃ¡s que ver.

ContinuÃ³ observando la lÃ¡pida en silencio, detallando el nombre del castaÃ±o en la talla, bajando la mirada entonces hacia abajo. Se inclinÃ³ hacia adelante, removiendo las hojas otoÃ±ales que se habÃ-an acumulado frente a Ã©sta y sorpresa fue expresar poco. Sus ojos se calmaron y volviÃ³ a sentarse, apoyÃ¡ndose en sus antebrazosâ€”. Toothless estÃ¡ con Ã©l. â€”mirÃ³ hacia atrÃ¡s, por sobre su hombro, sÃ³lo hallando la nada. Ella se habÃ-a ido. SoltÃ³ un suspiro pesado y volviÃ³ la mirada hacia adelante.

Y la vio.

El temblor profanÃ³ su cuerpo, levantÃ¡ndose del lugar y apresurÃ¡ndose a llegar. El aire tajante en su aliento, teniendo la completa expresiÃ³n de sorpresa en su rostro. Y sonriÃ³, creyendo no volver a hacerlo en mucho tiempo.

â€”Graciasâ€¦

EmpuÃ±Ã³ su cayado y girÃ³ a ver una Ãºltima vez las lÃ¡pidas, ascendiendo a los cielos, perdiÃ©ndose entre las nubes. Claro que jamÃ¡s olvidarÃ-a la primera vez que lo habÃ-a visto, persiguiendo trolls imaginarios entre los pastizales verdes de verano, siendo seguido de su madre. El niÃ±o tan Ãºnico que siempre habÃ-a sido y serÃ-a. El niÃ±o que creciÃ³ en abandono y se limitÃ³ a la inexistencia, tal cual Ã©l. El adolescente que hizo lo impensable y demostrÃ³ coraje. El adolescente que creciÃ³ y reinÃ³ la esperanza. El hombre que viviÃ³ y se regocijÃ³ de memorias que luego perdiÃ³, y que finalmente jamÃ¡s habÃ-a olvidado.

Â«Astrid Hofferson. Fallecida en batalla, en nombre de su pueblo y de su gente.Â»

El hombre capaz de amar a un alma _errante_ como Ã©l.

.

* * *

><p>.<p>

_***Jokul Frosty:**__ Ya sÃ©, dirÃ¡n "No, Chio, se escribe JAKUL FROSTY, pero NO. Se puede decir de las dos formas y como soy vaga y jamÃ¡s escucho, lo pondrÃ© asÃ-._

Siento que he llamado inmensamente en escribir algo emotivo, orz. En fin, esto va dedicado a varias personitas:

_-Adry hermosa de Chio(?)
>-TianaEspecial, que tiene mi cariÃ±o c':
-nowherePsychiatrist 'coz she's awesome~
>-Alex Daniel

Y voy a aclarar: la semana entrante serÃ¡ la Ãºltima antes de tener libertad -Â¡Finalmente!-, hasta entonces, seguirÃ© intentando seguir los demÃ¡s fics.
>Actualmente estÃ¡n en proceso:<p>

_-How to understand you dragon.
>-A mi lado hasta el final (Â¡Que ya termina! Â¡SÃ³lo dos capÃ-tulos

mÃ¡s!)
-Solamente Astrid
>-Ã•ngel

Esos cuatro for nowâ€¦

_Â¡Gracias por leer! SerÃ-a muy feliz si dejan un review c': _

End
file.